



BASTON ABORIGEN

Pieza única entre las colecciones del Museo, este bastón se halla labrado en madera dura y pesada. Su extremo superior finaliza en un pomo puntiagudo, que permite suponer un carácter de arma defensiva, mientras que el extremo inferior muestra una curiosa decoración incisa que se corresponde con la característica de las pintaderas y cerámicas grancanarias. Su medida —aproximadamente un metro— se adapta a la estatura humana y desde este punto de vista podría atribuírsele una función de bastón de mando cuidadosamente labrado. Pero su solidez, su terminación superior y su conformación general —apropiadas perfectamente para ser utilizado con ambas manos y con una finalidad defensiva u ofensiva— permiten señalar también que este garrote servía como arma. Podría haber servido para ambas funciones: arma y bastón de mando. Las llamadas *añepas* —varas o bastones más largos y más estrechos— cumplían ambas finalidades. En general, las armas y bastones aborígenes se labraban en madera de tea, sabina o acebuche. Azurara relataba por el año 1450 que en Gran Canaria utilizaban para pelear garrotes cortos y robustos. Este que conserva nuestro Museo Canario pudiera ser uno de aquéllos.